

Aseguradora

Para llegar al documento final, tuve que pasar por las etapas comentadas en clase. Comencé planteando (y brevemente respondiendo) las cuatro preguntas bases para aclarar el objetivo del texto. Se anexan a continuación:

1. ¿Qué quiero decir?
Pretendo dejar claro que mi póliza sí es válida.
2. ¿Para qué?
Para que el seguro cubra el percance.
3. ¿A quién?
A mi aseguradora.
4. ¿Cómo lo voy a contar?
Lo voy a decir de la forma más segura, clara y responsable posible.

En base a esas preguntas, me propuse sacar las ideas principales que estarán presentes en el texto, una vez que las escribí, las ordené por orden lógico, y después fusioné (y descarté) para tener menos ideas, pero más robustas y así no se vean muy forzados mis párrafos, que determiné serían tres, conformados de la siguiente manera.

1. ¿Cuál es mi problema?
2. No hay razón para el rechazo.
 - a. Mi póliza tiene cobertura para estos percances.
 - b. Pagos e información correctas.
3. Conclusiones
 - a. Tengo motivos para solicitar una revisión.
 - b. El seguro debe responder.

Una vez que le di forma a las ideas en el texto, enriqueciendo con respuestas a las preguntas de los hechos y definición, investigué las partes de una carta formal para darle el formato correcto a mi documento.

Luego revisé mi escrito y gracias a las ideas previamente procesadas, los únicos cambios que hice fueron a palabras que se repetían o que no entraban naturalmente en el texto.